

Discurso Laura Ramírez  
Rueda de prensa “Volver sí, pero sólo así”

Hay una percepción generalizada de mucha preocupación que inicia por el tema de salud - aumento de los contagios, lentitud con la vacunación, aparición de nuevas cepas etc-, y con ello la emergencia educativa se hace más palpable, porque ya hay algunos datos sobre el riesgo de que 4.5 millones de NNJ queden fuera de la escuela; se sabe que “Aprende en Casa” no funcionó y por ello el rezago educativo aumenta, al grado que las y los estudiantes más desfavorecidos podrían perder el equivalente a 3 años escolares. Y sumado a esto, ahora también hay mayor conciencia de los problemas socioemocionales y el aumento de la violencia que aquejan a NNJ a causa del encierro.

Ante este escenario, las familias, las y los docentes, y la sociedad en general parece haberse dividido en dos bandos opuestos: quienes quieren regresar a la escuela y quienes no. Argumentos válidos hay en ambos lados, sí, pero lo que hoy queremos comunicar es que no se trata de rivalizar entre quienes consideran que NNJ deben permanecer en casa para minimizar el riesgo de contagio, y quienes piensan que es momento de abrir para que todas y todos retomen la presencialidad. En los extremos, al final no se están garantizando todos los derechos para NNJ.

Lo que queremos proponer hoy, ante este ambiente de preocupación, es mover todas las energías para ocuparnos y buscar la forma de ponerles a ellas y a ellos primero.

Entendemos el miedo que las familias enfrentan y por supuesto que queremos que NNJ estén sanos y libres de contagio; entendemos también a las y los maestros que quieren preservar su salud y la de su comunidad, y que están muy conscientes del deterioro de las escuelas. Consideramos también la urgencia de quienes ya quieren el regreso porque, a pesar de sus esfuerzos, no han logrado que sus hijas e hijos alcancen los aprendizajes deseados, porque ven la importancia de retomar las relaciones interpersonales de NNJ, y porque conocen las terribles estadísticas de abandono y rezago.

Al final, hay un punto en el que todas y todos deberíamos estar de acuerdo: la seguridad de las NNJ debe estar al centro. No se trata de hablar de cientos, miles, o millones, se trata de garantizar la salud física y emocional de María, Valentina y Sebastián; es decir, de cada niña y niño en su individualidad, para que todas y todos tengan las mismas oportunidades, considerando su contexto.

Lo innegable es que el encierro muestra ya consecuencias catastróficas. En el estudio que presentamos en días pasados llamado “Equidad y Regreso”, y cuyas presentaciones pueden consultar en nuestro portal de internet [www.mexicanosprimero.org](http://www.mexicanosprimero.org), el 33% de NN que manifestaron depresión cursaban 2º de primaria; es decir, apenas están empezando su trayectoria escolar y ya se sienten deprimidos. Si no actuamos, esta condición y otras que ya afectan a NNJ de diferentes edades, como la tristeza, el miedo o incluso la ansiedad, pueden acompañarlos por muchos años y afectar su vida personal,

escolar y llegar hasta lo laboral; sus habilidades sociales se van a ver comprometidas, y su capacidad de alcanzar su máximo potencial, sus posibilidades para ser la mejor versión de sí mismos pueden recortarse gravemente si no tomamos las decisiones adecuadas.

En esa misma línea, los hogares enfrentan cada vez más retos. Con la reactivación de la economía hay mamás y papás que deben salir a trabajar, y el cuidado de NNJ se dificulta por no existir un espacio apropiado para ellas y ellos. Los datos muestran que las NNJ que dijeron que tenían problemas para concentrarse en casa, menos del 30% lograron el mínimo para comprender un texto; mientras tanto, las escuelas se deterioran y se hunden en el abandono; la naturaleza hace su parte al llenarlas de vegetación y animales y por si fuera poco muchas de ellas han sido vandalizadas.

¿Cómo cambiar entonces la situación y que funcione el regreso presencial sin poner en juego la salud? Como dije anteriormente: ocupándonos. Las y los adultos tenemos que garantizar el bienestar de NNJ. El bienestar no puede ser parcial, no podemos sólo enfocarnos en cuidar la salud física, mientras que la emocional se deteriora, no podemos pensar que están bien sólo porque cuentan con la alimentación adecuada (y muchos ni siquiera eso), si al mismo tiempo no pueden desarrollar sus habilidades sociales. Los seres humanos no podemos fragmentarnos, y las NNJ necesitan crecer atendiendo todas las dimensiones de su desarrollo.

Por eso, la solución es que la escuela deje de ser un espacio riesgoso: la escuela debe ser el espacio más seguro para nuestras NNJ, aquel donde se resguarda la salud física, donde se cuida la salud emocional y se detectan los casos que requieren cuidado especial, aquel donde se recupera el contacto entre pares que es fundamental para el crecimiento de todas y todos, y donde las y los adultos favorecemos que sigan aprendiendo lo que necesitan para desarrollar todas las habilidades que requieren, incluyendo también el autocuidado de la salud.

Sí! entendemos el miedo de familias y las y los docentes. Pero para combatir el miedo, se necesita garantizar la seguridad: ya sabemos que hay casos exitosos, hoy casi todo el mundo ha iniciado la ruta de apertura escolar.

Las escuelas que han abierto exitosamente en México y el mundo se prepararon, acordaron tareas y responsabilidades, redistribuyeron los recursos, identificaron los espacios, establecieron burbujas y escalonamiento de turnos para evitar las concentraciones peligrosas, trazaron un plan para la detección y reacción ante sospecha de contagio, verificaron las rutas de transporte y las condiciones a tomar en cuenta en el entorno físico que rodea la escuela. Eso está en la mano de familias y docentes, y Mexicanos Primero invita a que se den esos pasos en acuerdo, y no esperar que la autoridad llegue a organizar, pues es visto que su alcance y visión no están en este momento para ello. Sí exigir, como estamos haciendo.

Hoy sabemos que se requieren protocolos detallados que nos muestren el camino, espacios con la ventilación adecuada, nuevas formas de aprendizaje al aire libre, usar correctamente el cubrebocas y el lavado frecuente de manos. Sabemos también que generar planes de escalonamiento y responder al contexto de cada comunidad escolar es central.

El regreso debe ser en cada entidad, en cada escuela, y algunos estados han sido ejemplares en el regreso y en las estrategias implementadas para apoyar a las y los estudiantes. Sin ir más lejos, Sinaloa y Jalisco iniciaron la ruta hacia la presencialidad hace ya algunos meses, con modalidades interesantes como los Centros Comunitarios de Aprendizaje en Sinaloa:

inició como una estrategia para conectar a estudiantes en riesgo de abandono pero poco a poco y ante la evidencia de que funcionaban adecuadamente fueron solicitados por familias sin una necesidad puntual de acudir.

También las Asesorías voluntarias en Jalisco donde cada estudiante tenía contacto presencial con su maestra o maestro por 40 minutos y gradualmente se fue aumentando hasta armar grupos de 9 estudiantes máximo. Lo que les funcionó a estos estados fue ir recibiendo, con todos los cuidados, a pocos estudiantes en la escuela pero con la presencia constante de maestras y maestros; con el foco en contactar quienes han estado más alejados, centrándose en aprendizajes fundamentales y en retomar el contacto maestro – estudiante que es la relación clave para aprender, como también es aprender con otros, con sus pares.

Existe también el modelo ABCD del CONAFE, es decir: “Aprendizaje Basado en la Colaboración y el Diálogo” que surgió para comunidades alejadas, pero que hoy podría ser ejemplo para todos: grupos multigrado donde todos aprenden de todos, especialmente NNJ aprenden de sus pares, y los adultos fomentan y acompañan ese aprendizaje, todo con un enfoque lúdico, comunitario y de proyectos.

No queremos fórmulas generales, de nada sirve decir que puede asistir el 50% de los estudiantes, porque no es lo mismo una escuela de 1000 estudiantes que una de 25. La autonomía de cada comunidad, con el acompañamiento adecuado por parte de las autoridades es lo que funciona para que familias, docentes y estudiantes comprendan qué puede resultar mejor para que su escuela esté lista para la apertura y a partir de ahí puedan decidir cómo cuidarse.

La tristeza de NNJ es un asunto serio, que tiene impacto en toda la sociedad; si no los ponemos al centro y aportamos lo que se requiere para garantizar su bienestar, pagaremos el alto precio de no garantizar sus derechos, las implicaciones de la emergencia educativa no sólo afectan a NNJ, afectan a toda la sociedad. La desigualdad y la marginación crece; las NNJ no logran resolver un problema matemático simple o

comprender un texto sencillo, lo cual les cierra las puertas para las actividades más cotidianas, y desde luego coarta las posibilidades de continuar su trayectoria escolar; los hace presa fácil de la delincuencia e impide que sean ciudadanos democráticos y participativos. Esto, al final tiene y seguirá teniendo un impacto negativo en el futuro de México como país, y la única manera de revertirlo es garantizar el derecho a aprender de NNJ sin perder más tiempo. A continuación David Calderón, presidente ejecutivo de Mexicanos Primero expondrá cuál es nuestra propuesta ante este panorama, muchas gracias.